

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

LOS PESIMISTAS.

Hay en todos los tiempos y en todas las situaciones un partido anónimo y casi invisible, que bulle y se agita en esa inmensa atmósfera de la política, dejando oír en todas partes un zumbido sordo y molesto, que ni se sabe de dónde parte ni se averigua dónde concluye. Ese partido no tiene, ni bandera, ni principios, ni doctrinas; á lo más reconoce como fundamento de su existencia y como base cardinal de sus propósitos, la propaganda bastarda de la murmuración, y el ruin prurito de hallar en el vulgo el eco que no puede encontrar ni en el mundo de la inteligencia, ni en el campo de la hidalguía, ni en los generosos impulsos del patriotismo.

Ese partido es el de los pesimistas. Siempre activo y siempre bullidor, vive á la sombra de la credulidad de los necios, y á espensas de esa falange inmensa de murmuradores, dispuesta á todas horas á minar sus respetables personalidades con los mas díscolos ó con los mas ignorantes.

Si para todos los gobiernos el pesimista es una especie de parásito impalpable, para el país constituye una plaga verdaderamente insufrible. Ni los propósitos mas levantados, ni las intenciones más rectas, ni la evidencia de los hechos, por plausibles que sean, nada se escapa ni se exime de los tiros del pesimista, agazapado siempre detrás de una negacion eterna que todo intenta desautorizarlo bajo el peso de vaticinios sombríos y espeluznantes, vaticinios que acoge la generalidad con la sonrisa del desden.

Pero, ¿qué importa?

El pesimista jamás desmaya; en todo encuentra blanco para sus dardos y todo le suministra materia abundante para acentuar sus apreciaciones descabelladas.

¡Qué bello espectáculo ofrece el que sin creencias ningunas solo se consagra á desautorizarlas todas!

¡Qué fácil es, cuando no pesa sobre los hombros propios la inmensa responsabilidad que lleva siempre la gobernacion de los pueblos, juzgar de las cosas bajo el prisma que mas puede contribuir á su desprestigio!

¡Qué tarea tan sencilla debe ser cuando no se tiene ni historia cuyos antecedentes obliguen, ni compromisos presentes que cumplir, ni promesas pasadas que realizar, ni peligros que vencer en lo porvenir, hablar y ocuparse de los negocios públicos y de los gobiernos que los dirigen como los mas ineptos, y pregonar á voz en grito que su política es funesta y que la patria se encuentra al borde de un precipicio!

Cuando la realidad nos persuade de que hay gentes tan insensatas que esperan el bien de la exacerbacion del mal; cuando hay quien se complace en esparcir la desconfianza, en infundir el sobresalto, en extender la murmuración, en propagar la duda, en explotar, en fin, ese filon de la credulidad ignorante que nada examina y en nada se detiene; cuando vemos diariamente bullir en todos los círculos y abrirse paso allí donde pueden causar efecto sus argumentos terroríficos esa turba flotante de pesimistas, para quienes nada hay noble, ni honrado, ni plausible, ni conveniente, no podemos menos de preguntarnos dónde estará el patriotismo y la conciencia de los que así se conducen, y qué idea ten-

drán de las necesidades de su patria los que solo se complacen en destruir sus esperanzas y en cubrir con el negro velo de sus augurios el noble afán de sus aspiraciones.

¿Qué se proponen, en efecto, los que no se conforman con ningun gobierno, los que no transigen con ningun partido, los que no encuentran aceptable ninguna política, los que no tienen simpatía por determinada bandera, los que no formulan nunca ningun principio, y los que todo lo juzgan descabellado y funesto?

¿A dónde van los que no tienen ni camino señalado, ni plan preconcebido, ni derrotero cierto?

¿Qué quieren y qué se prometen los que consciente ó inconscientemente se hacen eco de los pesimistas y se convierten en instrumento de sus planes, propagando en publicaciones y periódicos los rumores alarmantes y las noticias de sensacion extendidas de antemano con intencion deliberada?

¿Qué representan, en fin, en el mundo político los que siempre lo niegan todo y todo lo desautorizan?

Nada es tan fácil, nada tan hacedero, nada tan sencillo como asegurar incesantemente que la Hacienda está en bancarota, que la religion se encuentra escarnecida, que el orden público está amenazado, que pelagra la sociedad y que se conmueven las instituciones; nada tan fácil como asegurar por sistema, por costumbre, casi, casi, por vieio, que los poderes públicos llevan al país á la perdicion y á la ruina.

En cambio, á nuestro juicio, tampoco hay nada tan estéril como esa política de negacion eterna, nada tan perturbador como ese sistema de augurios aterradores, nada tan disolvente como esa intriga sorda y latente que se resbala y desliza en todos los círculos y en todos los centros, nada tan anárquico como esa propaganda bastarda y ruin, que mina y socava los cimientos del orden social.

No somos de los optimistas, no somos de los que en política, sobre todo, donde tanto abundan los desengaños amargos, donde tantas espinas se ocultan, donde tantas ilusiones se pierden, donde tantos escollos se descubren; no somos, repetimos, de los que vemos el porvenir limpio de toda nube y contemplamos el horizonte siempre rosado y risueño como las esperanzas primeras; no somos de los que todo lo encuentran digno de aplauso y de alabanza, y en todo ven motivo de entusiasmo, porque conocida la triste facilidad con que se deshacen al llegar á la aplicacion los planes más meditados y los principios mejores, no es posible entregarse á una confianza ciega que duplique los desengaños, que aun sin ella, encuentra siempre en la vida política el más cauto y prudente.

Pero aparte de esas precauciones que aconseja la experiencia, aparte de ese detenimiento que exige la reflexion, creemos que el país no necesita de agoreros que vengán á oscurecer y matar sus esperanzas más legítimas.

Lo que necesita la patria, lo que necesita la monarquía, lo que robustece las instituciones, lo que asegura el orden, lo que regenera, en fin, á los pueblos cuando recientes desastres han acumulado sobre ellos toda clase de desdichas, es el entusiasmo y la buena fé, la lealtad y la confianza, y el concurso de todos los que se sienten animados de un verdadero patriotismo para hacer, en obsequio de la

obra comun, lo que esté en la medida de sus fuerzas.

Todo lo demás, nos parece estéril y contraproducente, todo lo demás, nos parece absurdo y antipatriótico.

Si el pesimismo cuenta con partidarios, si su sistema encuentra adeptos, si sus predicaciones hallan quien las propague y difunda, no envidiamos, ni el éxito ni los triunfos que se prometen los que, acaso sin saberlo, solo contribuyen á aumentar las desventuras de su patria.

(«El Parlamento.»)

Seccion de noticias.

La ciudad de Santander dirige á las Cortes con motivo de la cuestion de fueros la siguiente exposicion:

«Á LAS CORTES.

Los que suscriben, vecinos de Santander y pertenecientes á la propiedad, industria, comercio y demás clases contribuyentes, usando del derecho de peticion que les asiste, acuden á las Cortes de la nacion española en demanda de amparo y proteccion contra el proyecto de la «mal llamada» abolicion de fueros en las provincias vascas, presentado recientemente en el Senado por el Gobierno de S. M.

No creyeron nunca los exponentes tener necesidad de acudir á las Cortes, cual lo hacen, despues de la solemne declaracion de S. M. por su proclama al ejército en Somorrostro, de haberse alcanzado la unidad constitucional, como fruto de la malhadada guerra sostenida y fomentada por la reincidente ingratitud de aquellas provincias. No creían tampoco que habiéndoselas brindado por S. M. un año ántes con la deseada paz y los fueros, y dado por respuesta seguir la encarnizada lucha, hubiera Gobierno que continuase mimando á dichas provincias en daño manifesto de las demás del reino, que sobre haber sido sumisas y leales, han sostenido las cargas del Estado, y dado con resignacion heroica lo más florido de sus hijos. No era de esperar semejante proceder igualmente despues de las explícitas declaraciones del mismo Gobierno tanto al decretar la última quinta, como en otros documentos más recientes y no ménos solemnes.

No hay tal unidad constitucional por el proyecto presentado al Senado:

1.º Porque se establecen irritantes diferencias entre los que se dicen liberales ó puedan así llamarse en las Provincias Vascas, y los demás del reino que, cual los de Cuenca, Olot, Puigcerdá y tantos otros puntos, no son de peor condicion, y la unidad constitucional exige que todos tengamos iguales derechos con idénticos deberes.

2.º Porque así como en las provincias no vascas hay que pagar papel sellado, timbres y tener estancado el tabaco y acaso otra vez la sal, deben de existir iguales recargos y tributaciones en todas, sin escepcion alguna, para que la unidad constitucional sea una tangible verdad.

3.º Porque quedando establecido el abusivo privilegio que contiene la causa anterior, se tiene que dar el risible, gravoso y molesto espectáculo de necesitarse resguardos y oficinas en las fronteras de esas privilegiadas provincias dentro de una misma nacion con gran gasto para el Tesoro, perjuicios á

inmoralidad por el contrabando que se hace y no menor escándalo para el país, como excepción de Europa; y para que la unidad constitucional sea un hecho, no deben existir fronteras de provincias á provincias, cual si perteneciesen al extranjero. ¿Es esto unidad?

4.º Porque debiendo el Gobierno ser equitativo y justo con todos los pueblos, no puede libertar á unos sin razon justificada de gravámenes que otros tienen forzosamente que soportar, estableciéndose la diferencia irritante hasta hoy en uso, de que mientras los establecimientos fabriles é industriales y el comercio todo con la propiedad terrestre y marítima, no pagan nada por contribucion para el Estado en las Provincias Vascas, sufren fuertísimos tributos las demás de la nacion, que no pueden en determinados casos competir con aquellas en sus artefactos y operaciones, cosa reñida igualmente con la unidad constitucional bien entendida.

No hay para qué extendernos mas en probar que son los fueros un contrasentido liberal y un gran abuso en nuestros dias, y que al intentar destruirlos el Gobierno de S. M., los deja de nuevo en pié por el proyecto presentado y no realiza la unidad constitucional ofrecida, y á que todos tenemos derecho, viniendo por el contrario como á ratificar y sancionar esos mismos fueros que se aparenta destruir. Decimos que quedan en pié:

1.º Porque estando vinculada en las poblaciones de Bilbao, San Sebastian y Vitoria las tres cuartas partes de la riqueza inmueble de sus provincias, y debiendo comprenderse por el criterio del proyecto en su artículo 3.º á dichas ciudades y los particulares como dignos del beneficio de dispensa de contribuciones, si agregamos á Hernani, Irun y otras villas que puedan alegar iguales derechos tambien con sus moradores, pues á todo se presta el articulado, quedará una exigua parte de riqueza sujeta á tributacion, si es que las diputaciones, en el hecho de ser «forales,» no pueden probar que todos son liberales, allí donde en el trascurso de cuarenta y tres años nos han dado nada ménos que doce de guerra civil y sangrienta en pro del absolutismo, viniendo así á ser un mito la tal tributacion, y una cosa irrisoria la dicha abolicion de fueros.

2.º Porque habiendo habido en esas poblaciones, como en otras muchas, no vascas por cierto, milicias locales que hayan podido ayudar algo al valiente ejército en contra del titulado Carlos VII, y debiendo, por el artículo 4.º, quedar exentos del servicio militar los hijos de los que hayan defendido con las armas en la mano los derechos de S. M. y de la nacion, se abre la puerta á un gran abuso é inmoralidad, por lo muy difícil que ha de ser al Gobierno concretar quienes sean los verdaderamente llamados á escepcion. Las diputaciones, siendo «forales,» como de casa los mirarán á casi todos, y será un nuevo mito la tributacion de hombres, como lo tiene que ser la de impuestos, y á mas de la irritante diferencia que se establece con los otros verdaderos liberales de España, quedan para los mismos vascos no pocos motivos de abusos, de casi imposible remedio para el Gobierno.

¿Y despues de todo, qué han hecho esos llamados liberales vascos? ¿No hemos visto á muchos dejar la vida incómoda de sus poblaciones y trasladarse á esta y otras con sus escritorios, profesiones é industrias, desde el opulento banquero hasta el pobre pescador, trabajando como todos con mejor ó peor fortuna? ¿No han tenido á su lado los hijos gozando de su fuero, sin dar un hombre para el ejército, mientras han presenciado aquí los llantos de las madres montañesas que á miles entregaban los suyos para ser sacrificados por el mortífero plomo de sus fanáticos paisanos? Cuando Santander, con una abnega-

cion y caridad que la honra, recibia á millares los heridos, ante aquel cuadro desgarrador, ¿no hemos oido decir muchas veces, á esos hoy tenaces defensores de los fueros, que haria bien el Gobierno en quitárselos, porque á ello se habian hecho acreedores? ¿Y acaso entre tanto desgraciado herido por la causa liberal, resonaba el gemido de algun vascongado? ¿Qué han hecho, pues, de sobrehumano y extraordinario esos liberales «sui generis,» para que así se les contemple? ¡Esto clama al cielo!

3.º Porque la autorizacion de doce años que se pide en el proyecto como máximo para el otorgamiento de las gracias referidas, no en un plazo corto ni inmediato, y mucho mas para provincias que cual las Vascas, han faltado segun el Gobierno mismo confiesa en el preámbulo del proyecto al cumplimiento de la ley de 1839 y á órdenes anteriores y posteriores relacionadas con ella, dándose el caso que lo acordado en Córtes y por una ley hace treinta y siete años, está todavía hoy sin cumplirse. ¿Qué garantía hay para que dentro de doce años mas no estemos lo mismo? ¿No tenemos razon para decir que los fueros quedan en pié? ¿Es esto serio?

No es posible que el Senado y las Córtes sancionen el proyecto en cuestion presentado por el Gobierno. La opinion pública está bien terminantemente manifiesta en contra de él, y las Cámaras deben ser siempre el eco de esa misma opinion que arranca de cuarenta y cinco provincias lastimadas y ofendidas. Hoy que á la riqueza pública, en la renta del Estado, se la castiga con la pérdida de las dos terceras partes, por no poder soportar el Tesoro los inmensos gravámenes acumulados, y de que casi todos son origen los doce años de guerra fratricida, propinados en primer término por las Provincias Vascas, ¿es equitativo, justo ni político que no tributen esas culpables provincias, y sigan dando las demás sus hijos y su dinero? ¿No seria bastante perdonarlas equiparándolas á las demás?

Hora es ya de hablar claro y de que se haga luz en la sinrazon de los fueros para la nacion toda.

No mas odiosos privilegios, señores diputados y senadores. Un grito unánime de igualdad suena en cuarenta y cinco provincias de la monarquía, y que este mismo grito sea el que resuene tambien en el santuario de las leyes. No es grito político, es grito de honra y dignidad para España.

Así lo sentimos, pedimos y esperamos de sus Cuerpos colegisladores, á quienes respetuosamente nos dirigimos.

Santander á 27 de mayo de 1876.—(Siguen las firmas.) («Parlamento.»)

BOSNIA.

Historia hasta la dominacion turca.

Servios por el idioma y las costumbres, los bosnios creen haber precedido á los demás eslavos en lo que mas tarde fué el imperio de Oriente. De sus tradiciones nacionales y cantos populares resulta que habia eslavos establecidos en las costas del Adriático, mucho ántes de la época de las grandes invasiones. Las leyendas recuerdan con frecuencia las victorias de Alejandro y la conquista romana. En las narraciones de Tito Livio referentes á aquellas comarcas, se encuentran palabras que hoy mismo reconoceria un eslavio.

Eslavo es el nombre de «Pannonea» aplicado á toda la region y derivado evidentemente de «Pan,» señor, del que se formó la palabra «Pannonea»—señorío, feudo—que se tomó por un nombre nacional.

Estos eslavos de la Illiria habian alcanzado, mucho ántes de establecerse el Cristianismo, un grado de civilizacion relativamente avanzado. «Poseen,» dice Mickiewicz—todos los principios necesarios para

la creacion de un órden duradero, de una sociedad que garantizase la pequeña propiedad comunal y el desarrollo de la vida doméstica.» Sus campos estaban bien cultivados, dedicándose especialmente á los cereales. Sabian tejer, hacer instrumentos para la agricultura y todo lo concerniente á la vida agrícola. Notemos de paso que los bosnios, separados en cierto modo del resto de Europa, por una muralla de montañas, han conservado el genio industrial é innovador: fabrican ellos mismos cuanto necesitan.

Raza inquieta y belicosa, los eslavos de Illiria sostuvieron luchas frecuentes con Macedonia y Grecia. Impusieron un tributo á Amyntas, padre de Filipo y Alejandro les venció convirtiéndoles en tributarios de Macedonia. Más tarde Roma les armó querella con el pretexto de reprimir la piratería que ejercian los illirios en las costas de Italia, y nada ménos que diez sangrientas guerras se necesitaron para domarlos y convertirlos la Illiria; es decir, las modernas Dalmacia, Montenegro y Bosnia en una provincia romana.

En el siglo XI estas provincias fueron el teatro de la guerra de los marcomanes. Mas tarde fueron invitadas por éste y otros pueblos. Los romanos las señalaron para estancia de los Vándalos, con quienes se habian aliado. En el siglo V, Teodosio XI las abandonó á los Hunos, y despues se apoderaron de ellas los godos. Los Bosnios hablan todavía de amorosos enlaces entre sus antepasados y las principales familias de los tribus godas, á las que dieron reyes como Ostrivoi y Sverlad.

Los lombardos en 527 sometieron dichas comarcas que abandonaron enseguida á los Avaros. Hacia el año 630, los servios de la Galizia oriental, llamados contra los Avaros por el emperador Heracio se esparramaron por Illiria, en donde fundaron varios principales ó banatos. Así empezaron los banatos de Croacia, Dalmacia, Eslavosia, Bosnia y Servia. Algunas ciudades continuaron hasta allí su imperio. Bajo sus sucesores, una nueva capa de eslavos del Norte se esparció por esas regiones.

El amor excesivo á las libertades locales no debia tardar en perjudicar la independendencia de los bosnios. Los magyares se aprovecharon de sus divisiones y se apoderaron del país, que fué regido por un rey vasallo del Soberano de Hungría. Toda la actividad de los eslavos, servios y bosnios fué, desde esta época y durante largos años, absorbida por guerras inocentes contra los búlgaros, sus vecinos. Por este tiempo se convirtieron al cristianismo, gracias á los esfuerzos de los emperadores de Bizancio. Las guerras continuaron hasta que el emperador Basilio destruyó, en 1018, el reino de Bulgaria. Entonces Servia y Bosnia pasaron á ser provincias bizantinas, gobernadas por mandatarios llamados Zupanés. Los griegos nombraban el gran Zupan, á quien raras veces obedecian los demás zupanés.

Hacia el año 1120, la Servia estaba gobernada por Bela Ulosz, fundador de la casa Nesvaria, que brilló con vivo resplandor en aquellas comarcas. En 1165, Estévan Nesvania, mandaba en calidad de gran Zupan en nombre del emperador de Oriente. Se rebeló, sacudió el yugo de Bizancio, adoptó el título de príncipe de los Servios, y escogió la ciudad de Rassa para capital del nuevo reino.

La raza de los Nemaniez se entregó durante largo tiempo á luchas intestinas. Los grandes Japones, en la cuestion de los ritos, estaban tan pronto de un lado como de otro. Hubo una larga série de traiciones y asesinatos; el hijo mataba al padre; el hermano despojaba al hermano ó los hijos del hermano.

A mediados del siglo XIV y bajo el reinado de Estévan IV Duzan, la Servia adquirió un gran poder. Este conquistador, en un reinado de 21 años,

hizo 15 campañas contra sus vecinos, las mas veces afortunadas; pero no logró adornarse con el título de Tzar. Su imperio comprendió la Bulgaria, Bosnia, Servia, Macedonia, Albania, Dalmacia y Transilvania. La república de Ragusa fue sometida a un tributo.

En 1349, Estévan IV dió á su pueblo una constitucion saturada del cisma bizantino, que ordenaba la vuelta y fidelidad á la religion griega y consagraba la esclavitud de los campesinos; pero que contenia al mismo tiempo sábios preceptos; castigaba los crímenes de costumbres y ordenaba que se cortase la mano y la lengua al que vendiese un cristiano á un infiel. Estévan IV cometió el error de dividir el gobierno entre los Krales y multiplicar los empleos de la corte. Su hijo Ourosch purgó estas faltas: un grande le asesinó y se desmembró el imperio servio.

En tanto que la division se introduce entre los príncipes servios, los turcos desembarcaban en Europa. Los emperadores de Constantinopla, que cometieron la enorme falta de dejarles franquear el estrecho, esperando vencerles mas fácilmente en Europa, se vieron obligados á solicitar el socorro de los servios. Los tres jefes servios, Yug, Lázar y Woncachin se dirigieron á Constantinopla al frente de un grande ejército, que, sorprendido por Morod, cerca de Tagansog, fué casi completamente destruido. Yug y Woncachin quedaron muertos en el campo de batalla. Únicamente Lázar quedó sano y salvo: fué proclamado rey de Servia.

Pasaron 18 años. Ocupado Morod en Asia, parecia haber olvidado los socorros prestados por Servia al imperio de Oriente; pero en 1389 exigió un tributo, enviando á Boseiko Lázar un saco de mijo como emblema de las innumerables tropas que podia dirigir contra Servia.

Lázar distribuyó el presente á la volateria de su corral, y volviéndose á los embajadores, díjoles: «Ya veis cuan pronto estos pájaros han devorado vuestro mijo. Decid al sultan que sus hombres, por mucho que sea su número, serán del mismo modo devorados por los servios.» La promesa se cumplió, el primer ejército enviado por Murad fué destruido. El sultan en persona se puso al frente de otro ejército. Lázar estaba abandonado á sus propios recursos, pero en vano habia acudido al rey de Hungría y á los soberanos de Alemania. Reunió todas las tropas de albaneses, servios y búlgaros que tenia á su disposicion y presentó batalla en la llanura de Kossovo.

Desgraciadamente reinaba la discordia entre los jefes del ejército servio. Los dos yernos del rey Wuk y Milosch se odiaban. Wuk, que estaba en inteligencia con los turcos empezó acusando de traicion á su cuñado. Desesperado por estos reproches, Milosch se presentó solo en medio del ejército turco, y admitido delante del sultan, le hundió un puñal en el vientre: atrevimiento insuficiente para salvar el imperio servio.

La batalla empezó. Wuk se pasó al enemigo con parte de sus caballeros, y los servios fueron vencidos. El rey Lázar combatió heroicamente y fué hecho prisionero. Bayaceto, hijo y sucesor de Murad, le hizo arrastrar ántes el cadáver de su padre. — «¿Cómo te atreviste á cometer semejante crimen?» le dijo. — «¿Cómo tú y tu padre os atrevisteis á invadir mi reino?» — replicó Lázar. — «Si tuviese aquí mi espada, hubieras ya caído al lado de tu padre.» Un momento despues la cabeza del rey de los servios estaba separada del tronco.

Despues de esta funesta batalla de Korsovo, cuyo recuerdo no abandona á los servios, el Sultan Bayaceto dió la investidura de un pedazo del reino á Estévan, hijo de Lázar, y concedió un principado á Wuk y sus hijos.

(«Gaceta de Barcelona.»)

Crónica Local.

Concurridísima en extremo estuvo la peregrinacion á Nuestra Señora de Monte-Toro verificada en la mañana de ayer. De todos los puntos de la isla acudió gente al vecino pueblo de Mercadal donde debia dar comienzo la funcion religiosa. Apesar de las muchas personas que en coche, carros y caballerías llegaban, inmensa fué la que de los pue-

blos inmediatos acudió á pie, siendo imposible á aquellos vecinos satisfacer los deseos de los concurrentes en demanda de posada, á causa de estar sus casas ocupadas con anticipacion tres y cuatro familias.

Si de Mercadal nos trasladamos á los caminos que conducen á la cumbre del Monte-Toro donde se halla situada la ermita, se presentó á nuestra vista un panorama muy curioso y digno de ser fotografiado: infinidad de familias diseminadas en los alrededores de dicha cumbre para pasar el día era la cosa mas bella que imaginarse pueda el lector.

Bajo la direccion de dos canónigos comisionados por Su Ilustrísima, salió á las seis en punto de la iglesia de Mercadal la peregrinacion que duró nueve cuartos de hora, abriendo marcha una seccion del cuerpo de la Guardia-civil destacada en este pueblo y en el de Ferrerías, siguiéndoles el macero del cabildo catedral y tras este algunos braceros de antiguas cofradías de Ciudadela vestidos á la antigua usanza, zapato con hebilla y calzon corto; despues los pendones y estandartes de todas las asociaciones católicas, gremios y cofradías de Menorca con sus respectivas comisiones: las cruces parroquiales por orden de antigüedad de San Cristóbal, San Luis, Villa-Carlos, Ferrerías, Mercadal, San Clemente, Alayor y Mahon y en representación de la de Ciudadela otra de Mercadal por no haber aquella asistido, acompañándoles por el mismo orden los párrocos y comisiones delegadas de las respectivas parroquias: el Ilustrísimo señor Obispo con capa pluvial, báculo y mitra, precedido de los canónigos don José Moll, don Antonio Sintés, don Lorenzo Sintés, don Sebastian Vives y secretario de Su Ilustrísima: las comisiones de los Ayuntamientos de Villa-Carlos, Ferrerías, Alayor y Mahon, todas con sus correspondientes maceros. La ausencia de la de Ciudadela dió mucho que estrañar, pues según oímos dejó de concurrir por motivos ajenos á la voluntad de la Corporacion, si bien ofreció á dicha ermita quince cirios. Presidia la peregrinacion el Sr. Alcalde é individuos del Ayuntamiento de Mercadal y sufragáneo con su macero, nuncio y secretario, por tener lugar la fiesta dentro su término, cerrándola una pareja de la Guardia-civil: numerosísimas personas de ambos sexos que con su correspondiente vela formaban parte de la peregrinacion. Durante el trayecto la banda de música de Mahon dirigida por el señor Calafat colocada entre los pendones y las cruces, alternaba con alguna marcha y el *Ave Maris Stella* cantada por el clero. Concluida dicha Salve siguió el Santo Rosario con la letanía lauretana que contestaba el pueblo. Una vez llegados al Santuario, fueron abiertas las puertas, colocándose á las partes laterales del templo los estandartes, y cruces parroquiales; y en medio de la nave, el ilustre cabildo catedral, comunidades, corporaciones y cofradías, cantándose acto continuo una *cántiga* música de nuestro amigo don Benito Andreu presbítero, en alabanza á dicha Virgen, depositando en poder de presbíteros encargados, las velas de que eran portadores los fieles. Terminada la peregrinacion, dispuso Su Ilustrísima, á fin de que los asistentes y concurrencia oyeran misa por ser día de precepto, que en la puerta de entrada que dá al pátio de dicha ermita, se improvisara un altar en donde Su Ilustrísima celebró misa rezada, recibiendo de sus manos muchas personas de ambos sexos el Pan Encarístico. Este fué el momento en que se pudo ver y apreciar la numerosísima gente que habia reunida no tan solo en la ermita y patio que dá á la misera, si que tambien el llauo, mirador y parte de la cuesta. A las 10 celebrose la misa mayor ocupando la sagrada cátedra el Ilustrísimo señor Obispo. Sentimos no poder dar á nuestros lectores un extracto de su discurso, por haber-

nos sido imposible penetrar en dicho Santuario.

Concluida esta se celebró otra rezada á hora avanzada de la mañana. Mientras tenia lugar la mayor, una copiosa lluvia que duró cerca de hora y media, vino á regar no tan solo nuestros campos, si tambien infinidad de familias que bajaban la cuesta en direccion las mas á Mercadal, haciendo de esta manera que el camino que á dicho Santuario conduce, se pusiera intransitable efecto tambien de lo mal arreglado en que se encuentra.

El templo estaba sencillo pero elegantemente decorado. Las obras de reparacion en él verificadas lo han convertido en nuevo, gracias á las limosnas de piadosos fieles y á suscripciones abiertas en todos los pueblos de la isla, al objeto de que dicha imagen que allí existe, merezca en todo tiempo el respeto y veneracion que la isla de Menorca le ha tributado y tributa.

El acto no pudo ser mas solemne y digno de alabar por todos conceptos.

Concluidas las funciones religiosas de que nos hemos ocupado, S. Ilma. y Cabildo y varios particulares fueron obsequiados con una espléndida comida por el señor Baron de las Arenas y Alcalde de Mahon en las salas del edificio del Monte-Toro, propiedad de dicho señor.

A las 6 de la tarde bajó S. Ilma. acompañado de varios particulares y previa invitacion del Ayuntamiento de Mercadal se dirigió á las Casas Consistoriales donde convenientemente arreglado se le tenia preparado dicha Corporacion un espléndido refresco.

La música dirigida por el señor Calafat tocó varias piezas muy escogidas de su repertorio, ayer tarde en el pueblo de Mercadal, mereciendo el señor Calafat los plácemes de los concurrentes. Dignos de proteccion son los esfuerzos que hace dicho director para corresponder á las muchas y merecidas simpatías que le dispensa esta poblacion.

En la mañana de ayer fué conducido al cuarto de detenidos de esta ciudad por uno de los nuncios de la Alcaldía, un sujeto que dió varios puñetazos á otro por haberle reclamado cierta deuda.

Esta mañana un vecino de esta ciudad se ha marchado á una cueva del camino Verde y hallándose solo se ha inferido seis heridas con un cuchillo que llevaba, pero asustado al ver correr la sangre ha salido al camino y ha sido acompañado á su casa por dos hombres que lo han encontrado.

Mañana debe llegar á esta ciudad nuestro amigo y paisano D. Pedro Moncada y Soler comisario de guerra destinado á esta plaza.

SORTEO 24.

Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.
22	15	2029	10	3785	10
165	30	2173	10	3870	10
168	10	2201	10	3969	30
309	10	2339	50		
431	15	2363	15		
513	10	2588	10		
579	10	2769	10		
788	10	2847	15		
791	50	2924	80		
794	10				
804	10				
		3054	15		
		3096	10		
1037	10	3111	30		
1073	30	3213	10		
1125	15	3240	15		
1523	30	3251	10		
1669	10	3493	15		
1871	10	3655	15		
1906	500	3639	15		
		3674	80		

Variadades.

PAZ A LOS MUERTOS!

A mi querido amigo el distinguido pintor madrileño EDGARDO FALERO.

Al cabo me has descubierto; Te han dicho que estoy aquí? Pues bien, aquí estoy, es cierto: Y me preguntas si he muerto? Vive Dios... ¿no ves que sí? Mas, fuerte en mi desventura Y soberbio hasta espirar, Vine a elegir sepultura Dominando la llanura De los desiertos del mar.

Y en mi sepulcro habitado Tal la muerte se ocultó Y tan bien me he disfrazado, Que anda la vida á mi lado Y paso por vivo yo.

¿Porqué te acuerdas de mí? ¿Que daño yo te causé Para que turbes así La ventura que hallé aquí De la poca paz que hallé?

Ingratitud, ambicion Orgullo!.. Que tal pensarás! No quedó en tu corazón Frase dura ni intencion Que al rostro no me acrojaras!

Piensas que logré alcanzar No sé que dicha y riqueza Por nó se que absurdo azar Y que te pude olvidar Engolfado en mi grandeza.

A donde has ido á adquirir Historia tan desdichada? Harás á un muerto reir; Déjame Edgardo aturdir Con mi propia carcajada.

Y si es preciso que niegue Tan insensato pensar, Que el escándalo navegue Y mi carcajada llegue Al otro lado del mar.

Mi grandeza ¡desatino! Mas si es tanta ¡vive Dios! No envidies mas mi destino, Ponté enseguida en camino, Grandeza habrá para dos!

¿Llegó á tanto tu pobreza O es tan menguado tu afan Que el comer te dá estrañeza, Para que llares grandeza A un mal mendrugo de pan?

¡Pobre artista! tu tambien Naciste para sufrir! Y aun sueña lauros tu sien!.. Aun no has aprendido bien Lo difícil que es vivir!

Y por eso en tu locura Me acusas de ingratitud Y envidias mi ruin ventura, Y hasta te parece olgura Lo que es estrecho ataud.

Oh! yó comprendo tu mal Y no es facil te consueles; Regresas de Italia igual Que fuistes, con tu ideal Tu pobreza y tus pinceles.

Y al buscar de nuevo abrigo En tu boardilla ¡Oh dolor! La soledad es contigo Y faltándote el amigo Se hace tu pena mayor.

En vano querrás tu cuita Cantar, dado á Belcebú: En vano para una cita Precisarás mi levita Cuando no la tengas tú.

En vano en la banca-rotta Será que apeles á mí Para llenar tu pipota, Que ni aun podré darte pota De la que se fuma aquí.

Pobre Edgardo, ruin jornada Fué la tuya! quien creyera En virtud tan mal pagada! Nada has sido, nada, nada; Ni Gobernador siquie a!

¡Oh! no puedo consentir En tu sacrificio, no! Quieres medrar y vivir? Deja á tu genio dormir Y hazte Obispo como yó.

¿Que ganará tu pincel? Que tu genio original? Que tu orgullo, á el arte fiel? Lo de todos, hambre, hiel Y un lecho en el hospital.

¡Pobre Edgardo! pobre artista, Hijastro de la fortuna! Gloria es del capitalista; La gloria! hermosa conquista Para un talento que ayuna!

Sin embargo, es de pensar Esto que pensar me enfada; Dí: ¿porque en vez de olvidar Con gusto he de recordar Nuestra existencia pasada?

¿Que vida, Edgardo: que vida! Me parece que era ayer Cuando mi capa raida Siempre andaba entretenida En buscarnos que comer.

¿Te acuerdas? Tú, la paleta Y un pantalon reluciente; Yó un pobre ajuar de poeta Y algun libro en la maleta, En total... nuestro presente!

Tu esperanzas, ilusiones Y eterno afan de reir; Yó comazon de emociones Y delirios á montones; Total,.... nuestro porvenir!

Hoy, quien soy? Malhaya el dia Que despertó mi ambicion! Pobre, dichoso vivia:

Pobre, si, pero tenia Millonario el corazon. Libre, con el alma llena Del fuego de la amistad, Rica en fé, franca y serena;

Trocaba en placer mi pena Por mi propia voluntad. Y con mente sosegada, Con estusiasmo profundo, Sin sentir miedo por nada,

Paseaba mi mirada Por la redondez del mundo. ¡Oh, no me escuches, flaqueza Espresó el consejo mio; Conserva tu fortaleza,

Tus pinceles, tu pobreza, Tu juventud, tu albedrio! El ser pobre no es mancilla: El genio que Dios te ha dado,

Mas alto que el hombre brilla; Rey serás en tu boardilla Mientras que yó un desdichado Así, pues, déjame aqui Yacer donde me arrojó

El mar, que naufrago fué: Paz y olvido para mí; Paz á un hombre que murió!

El Bufon de la Corte.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Onofre, ermitaño y San Juan Facundo confesor.

CULTOS.

Corte de Maria.—Mañana se hace la visita á Ntra. Señora de la Misericordia en San José.

Santo de mañana

San Antonio de Padua, confesor.

En la iglesia de San Francisco esta noche se cantan Completas en honor de San Antonio de Pádua, y mañana á las 9 misa solemne con sermon que dirá D. José Pons Pbro. Vic.º y en seguida tendrá lugar la procesion y el Te-Deum.

En el Carmen al toque de oracion por espacio de 8 dias se cantará el Rosario en honor de San Antonio de Pádua.

En la Concepcion tambien mañana al anoecer se dá principio á un devoto octavario en honor del mismo santo.

En las Concepcionistas continúa, al anoecer el devoto mes de Junio en honor del S. Corazon de Jesus.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 4 horas, y 31 minutos de la mañana. —Pónese á las 7 horas, y 28 minutos de la tarde.

LUNA.—Sale á las 11 horas, y 25 minutos de la noche. —Pónese á las 8 horas, y 35 minutos de la mañana.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES

EL BIEN PUBLICO.

Madrid 12.—12 t.

Mahon 12.—4:20 t.

Un telégrama de Cuba anuncia haberse presentado á indulto en el distrito de Cinco Villas cien insurrectos.

Para vender.

Lo está la casa de la calle de Ramis número 70. Informarán calle del Horno número 32.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.